

ELECCIONES Y VULNERABILIDAD SOCIAL. METODOLOGÍA DE ANÁLISIS POR SECCIONES ELECTORALES

Edel Cadena Vargas¹

Resumen

En este artículo se analiza la relación entre el comportamiento electoral y la vulnerabilidad social, a nivel de secciones y distritos electorales desde 1990 a 2009. Los indicadores que utiliza son: competitividad, volatilidad y lealtad electorales, correlacionándolos con la vulnerabilidad social, índice propio construido de ocho variables censales. Encuentra que, al utilizar unidades de desagregación territorial menores a las comunes, es posible apreciar mayor diversidad en el comportamiento electoral, dependiendo del estrato social y lugar que se trate. Concluye que, con este tipo de análisis, es posible identificar, en territorios muy pequeños, los estratos sociales que se inclinan por cada organización y sus cambios a lo largo del tiempo.

Palabras clave: comportamiento electoral, vulnerabilidad social, metodología

This article analyzes the relationship between electoral behavior and social vulnerability at the level of sections and districts from 1990 to 2009. The indicators used are: competitiveness, volatility and electoral loyalty, correlating them with the social vulnerability index, index built with eight census variables. Find that by using smaller units of territorial breakdown, it is possible to see more diversity in electoral behavior, depending on social class and place in question. It concludes that, with this type of analysis, is possible to identify, in very small territories, the social strata that are inclined to each organization and its changes over time.

Keywords: electoral behavior, social vulnerability, methodology

Este artigo analisa a relação entre comportamento eleitoral e vulnerabilidade social ao nível das seções e eleitorado de 1990 a 2009. Os indicadores utilizados são: competitividade, volatilidade eleitoral e lealdade, correlacionando-se com o índice de vulnerabilidade social em si construídas oito variáveis censitárias. Descobriram que, usando unidades de desagregação territorial menor do que comum, é possível ver mais diversidade no comportamento eleitoral, dependendo da classe social e local em questão. Conclui que, com este tipo de análise pode ser identificada em territórios muito pequenos, estratos sociais que estão inclinados por cada organização e suas mudanças ao longo do tempo.

¹ Doctor en Sociología. Facultad de Geografía de la Universidad Autónoma del Estado de México. Tel (722) 25 0255. Correo electrónico: edelcadena@yahoo.com.mx

Palavras-chave: comportamento eleitoral, a vulnerabilidade social, metodologia

1. Introducción

Hasta hace muy poco, asociar los resultados electorales a las características censales de los votantes en áreas muy pequeñas no era posible, ya que la información electoral se encuentra en secciones y distritos, mientras que la censal está en municipios, Agebs o localidades. Esto obligaba a hacer estimaciones muy amplias —como municipio o entidad federativa— o a estudios por muestreo solo aplicables al lugar y el momento del levantamiento.

Por ello, el objetivo de este trabajo es mostrar una metodología de análisis de indicadores de comportamiento electoral correlacionados con características censales de los votantes.

Los indicadores electorales usados son: competitividad, volatilidad y lealtad a los principales partidos políticos, y el indicador censal construido es vulnerabilidad social. El universo de trabajo utilizado fue el Estado de México, con más de 6 mil secciones electorales y siete elecciones que van de 1990 a 2009, que es el conglomerado de votantes de mayor peso en el país.

La aportación de este trabajo es que, al disminuir el nivel de desagregación del análisis, se encuentra que el comportamiento electoral es diverso y cambiante a niveles insospechados, pero sobre todo, permite construir explicaciones más puntuales, y, de ser el caso, discursos políticos focalizados acordes a las características censales de los votantes.

2. Metodología

Construcción de indicadores. El primer paso fue la construcción de indicadores, a través de las estadísticas censales por sección electoral del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI —conjuntamente con el Instituto Federal Electoral IFE— y los resultados oficiales por sección electoral proporcionados por el Instituto Electoral del Estado de México IEEM, de los siete comicios que van de 1990 a 2009. Los indicadores construidos son:

Competitividad electoral. Se diseñó a partir de los resultados por sección electoral. Determinado el primero y segundo lugares, se midió y clasificó la diferencia porcentual o margen de victoria entre ambos.

Volatilidad electoral. Medido y clasificado por la frecuencia de cambio en el partido ganador a lo largo de las siete elecciones que van de 1990 a 2009.

Lealtad electoral. Coeficiente calculado y clasificado por la consistencia en la victoria de un partido político en cada sección a lo largo de siete elecciones.

Vulnerabilidad Social. Indicador construido por ocho variables censales, calculado a través del método de componentes principales, y clasificado en cinco estratos. Las variables usadas son:

1. Porcentaje de población sin derechohabencia a servicios de salud
2. Porcentaje de población sin escolaridad alguna
3. Porcentaje de hogares ampliados y compuestos
4. Porcentaje de población que habla lengua indígena
5. Porcentaje de viviendas sin agua potable
6. Porcentaje de viviendas donde el piso es de tierra
7. Porcentaje de viviendas sin energía eléctrica
8. Porcentaje de adultos mayores

Procesamiento de información. La presentación y cálculo de resultados requirió de la normalización de los resultados oficiales, de ahí que, en el caso de coaliciones o alianzas, solo se registró el nombre del partido mayor. Para el cálculo de los diferentes indicadores se utilizó los programas *Microsoft Excel 2010* e *IBM SPSS Statistics 19.0*.

3. Resultados

3.1. Ganadores por sección electoral

Contrariamente a lo que se piensa —la especificidad del Estado de México— los resultados seccionales en esta entidad tienen una tendencia semejante a lo observado a los comicios nacionales. Es decir, si se analizan los procesos municipales hasta 2008, se observa un descenso sostenido de las preferencias hacia el Partido Revolucionario Institucional PRI, un ascenso constante del Partido Acción Nacional PAN, y un aumento modesto, pero consistente, para el Partido de la Revolución Democrática PRD.

En efecto, como podrá observarse en el cuadro 1, de 1987 a 2008 el PRI pierde casi la mitad de las alcaldías, pasando de poco más de 80% a alrededor de 43%. El PAN, por su parte, asciende lentamente hasta estabilizarse en alrededor de 20% y el PRD en promedio 14%. El resto de los partidos nacionales tienen una presencia marginal, pero las coaliciones y partidos locales acaparan una cantidad de alcaldías mayor que el PRD, pero semejante al PAN.

Cuadro 1
 Porcentaje de alcaldías ganadas por los principales partidos políticos en México 1987-2008

	1987-1990	1990-1993	1993-1996	1996-1999	1999-2002	2002-2005	2005-2008
PRI	81.9	89.3	61.6	62.4	48.2	38.7	43.3
PAN	1.3	3.6	9.0	5.9	17.1	20.9	20.0
PRD	3.2	2.7	8.1	11.2	12.7	15.4	13.0
PT		0.0	0.6	1.0	1.3	1.0	1.3
PVEM			0.1	0.4	0.9	2.4	2.3
Convergencia					0.1	0.2	1.3
Nueva Alianza						0.1	0.4
Otros	13.7	3.0	20.6	19.1	19.6	21.3	18.4

Fuente: elaboración propia a partir de Centro de Investigación para el Desarrollo A.C. CIDAC, 2010. Base de datos de las elecciones locales 1964-2007. Disponible en www.cidac.org

En el caso de los resultados por sección, como puede observarse en el cuadro 2, el PRI pierde las dos terceras partes de las secciones electorales de 1990 a 2006, para recuperarse notablemente en 2009, ganando las tres cuartas partes del total. El PAN, por su parte, tiene un ascenso vertiginoso de 1990 a 2000, cuando sus triunfos se multiplican por diez, para después iniciar un descenso consistente que le hace perder las dos terceras partes de las secciones electorales alcanzadas.

Cuadro 2
 Total de secciones electorales ganadas por partido político en el Estado de México 1990-2009

	1990	1993	1996	2000	2003	2006	2009
PRI	5,158	5,330	2,793	1,891	2,105	1,948	4,576
PAN	262	261	1,975	2,896	1,925	1,596	933
PRD	121	169	1,048	1,040	1,605	2,444	500
PARM	8	20		6			
PFCRN	5	26					
PPS	3	7					
PRTZ	1						
PC			15				
PPM			8				
PT			7	15	115	83	65
PVEM			3	20			
PCD				9			
PAS				3	15		
CD				2			
Convergencia					89	83	71
PACEM					9		
PSN				9			
Nulos	66	56	14	2	6	3	5
Otros	8	27		11	7	2	1
Total	5,632	5,896	5,863	5,895	5,885	6,159	6,151

Fuente: Instituto Electoral del Estado de México IEEM, 2010. Resultados Electorales, disponible en www.ieem.org.mx/numeralia/result_elect.html

El PRD, en cambio, multiplica por veinte sus triunfos seccionales de 1990 a 2006, para después caer estrepitosamente, en los comicios de 2009, a la quinta parte de las secciones obtenidas. Por su parte, la presencia de partidos locales, así como de otras organizaciones nacionales, es marginal en el Estado de México.

Sin duda, el ascenso del PAN y del PRD tiene que ver con sus candidatos carismáticos a la Presidencia de la República, Vicente Fox y Andrés Manuel López Obrador, ya que las crestas de triunfos seccionales son, precisamente, 2000 y 2006. En el caso del PRI, es probable que su notable recuperación en 2009 se relacione con el clima de violencia en la frontera norte y algunas ciudades del país, que en la prensa se achaca al gobierno federal panista, pero también a lo que sucede en el vecino estado de Michoacán, gobernado por el PRD. Ambos

fenómenos abonan a un desencanto creciente hacia el PAN y el PRD en el Estado de México, que el PRI ha capitalizado.

3.2. Competitividad en las secciones electorales

Si bien es cierto que un partido puede ganar en una contienda hasta las tres cuartas partes de las secciones, como es el caso del PRI en las elecciones de 2009, ello no necesariamente significa que dicha victoria pueda extenderse al o los siguientes procesos, pero tampoco forzosamente que los va a perder. De ahí que solo el análisis de los procesos electorales a lo largo del tiempo pueda revelar algunas regularidades que permiten explicar de mejor manera las preferencias de los votantes.

Un primer acercamiento a ello es la llamada *competitividad electoral*, indicador que se calcula, en su forma más simple, a través del margen de victoria entre el triunfador y el segundo lugar, medido en puntos porcentuales. Ello nos indica que el partido ganador triunfó por un determinado margen, distancia que podría o no ser indicador de una ventaja relativa.

Como puede observarse en el cuadro 3, la competitividad en el Estado de México no es producto de los disputados procesos electorales federales de 2000 y 2006, sino que data de 1996, cuando este fenómeno asciende de manera inusitada. La competitividad alta y muy alta, se cuadruplicó al pasar de 16.0% a 61.4% en tan solo 6 años. En los procesos electorales subsecuentes, en promedio, 54.6% de las secciones electorales eran ganadas con una competitividad alta o muy alta, lo que significa que el partido ganador lo hizo por muy poco, lo que no le representa ventaja relativa ni seguridad alguna.

Significa lo anterior, lisa y llanamente, que desde hace 3 elecciones, la mitad de las secciones electorales del Estado de México son altamente disputadas, lo que no implica certeza alguna para ningún partido.

Cuadro 3
 Total de secciones por grado de competitividad electoral en el Estado de México 1990-2009

Grado	Elección						
	1990	1993	1996	2000	2003	2006	2009
Muy alta	385	446	2,320	1,787	1,995	2,077	1,787
Alta	516	421	1,279	1,418	1,400	1,415	1,418
Media	1,836	1,328	1,337	2,205	1,589	1,683	2,205
Baja	954	1,113	325	453	403	461	453
Muy baja	1,941	2,588	603	288	498	523	288
Total	5,632	5,896	5,864	6,151	5,885	6,159	6,151

Fuente: Instituto Electoral del Estado de México IEEM, 2010: *Resultados Electorales*, disponible en www.ieem.org.mx/numeralia/result_elect.html

Analizado por partido político, en las secciones que ganó, la competitividad va creciendo conforme pasan las elecciones, fenómeno que sugiere que la oferta de los partidos es cada vez más atractiva a conglomerados cada vez más parecidos en número.

En el caso del PRI, como se puede ver en el cuadro 4, en 1990 la mitad de las secciones que ganaba tenían una competitividad de baja a muy baja, y menos del 10% estaban en un grado alto o muy alto. En cambio, para 2009 la proporción prácticamente se invierte, ya que alrededor de la mitad de las secciones en donde resultó triunfador este partido tenían un grado alto o muy alto de competitividad electoral, y solo la décima parte está en baja o muy baja. Llama la atención que, después de 1996, baja el nivel de competitividad de las secciones electorales ganadas por este partido, para después repuntar en 2009.

Una hipótesis para explicar este comportamiento es que —además de las dinámicas locales— las preferencias electorales están relacionadas con grandes eventos nacionales que alientan o desalientan las preferencias hacia la organización que detenta el gobierno federal o que es identificada con ese suceso. De ahí que, a raíz de la crisis económica de 1995, las preferencias electorales cambiaron radicalmente, disminuyendo la votación hacia el PRI, para después afectar de la misma manera al PAN a raíz de la crisis de seguridad interna iniciada en 2006.

Cuadro 4
 Total de secciones ganadas por el PRI en el Estado de México según grado de competitividad electoral 1990-2009

	1990	1993	1996	2000	2003	2006	2009
Muy alta	282	250	1,073	704	765	858	1,016
Alta	416	289	620	426	559	477	1,067
Media	1,709	1,148	589	454	505	446	1,883
Baja	903	1,080	151	97	120	73	367
Muy baja	1,848	2,563	360	210	156	94	243
Total	5,158	5,330	2,793	1,891	2,105	1,948	4,576

Fuente: Instituto Electoral del Estado de México IEEEM, 2010: *Resultados Electorales*, disponible en www.ieem.org.mx/numeralla/resul_elect.html

En el caso del PAN, como puede verse en el cuadro 5, la proporción de secciones ganadas con alta o muy alta competitividad, desde 1990 y hasta 2009, siempre está alrededor de 50%. Lo que cambia es el número de secciones ganadas que, al igual que el PRI, coincide con las fluctuaciones en las percepciones acerca de grandes sucesos nacionales, en este caso la crisis de seguridad interna que México padece.

Cuadro 5
 Total de secciones ganadas por el PAN en el Estado de México según grado de competitividad electoral 1990-2009

	1990	1993	1996	2000	2003	2006	2009
Muy alta	68	76	798	743	652	512	393
Alta	58	63	411	734	433	366	205
Media	69	98	461	869	441	443	224
Baja	31	15	125	205	134	119	71
Muy baja	36	9	180	345	265	156	40
Total	262	261	1,975	2,896	1,925	1,596	933

Fuente: Instituto Electoral del Estado de México IEEEM, 2010: *Resultados Electorales*, disponible en www.ieem.org.mx/numeralla/resul_elect.html

Como se observa en el cuadro 6, el caso del PRD es distinto, ya que tuvo un ascenso meteórico de 1990 a 2006, que corre en paralelo a la competitividad, y en donde alrededor de la mitad de las secciones que ganó presentan un grado alto y muy alto de competitividad. Ello

significa que los márgenes de victoria del PRD, en contraste con los de las otras dos organizaciones, son muy estrechos. Además de ello, resalta la caída estrepitosa de este partido en las elecciones de 2009, fenómeno que tiene su explicación en la estrategia post electoral seguida por Andrés Manuel López Obrador a raíz de los resultados de 2006, y que confirma la conjetura anterior que supone una asociación entre los grandes sucesos nacionales y las preferencias por determinado partido.

Cuadro 6
 Total de secciones ganadas por el PRD en el Estado de México según grado de competitividad electoral 1990-2009

	1990	1993	1996	2000	2003	2006	2009
Muy alta	25	63	435	462	484	625	305
Alta	28	38	237	352	326	530	108
Media	33	49	279	195	592	753	74
Baja	11	8	44	14	134	266	12
Muy baja	24	11	53	17	69	270	1
Total	121	169	1,048	1,040	1,605	2,444	500

Fuente: Instituto Electoral del Estado de México IEBM. 2010. *Resultados Electorales*. disponible en www.ieem.org.mx/numeralia/resul_elect.html

La distribución distrital de las secciones con muy alta competitividad es diversa. Lo primero que resalta es que hay un buen número de distritos locales donde más de la mitad de sus secciones tienen esta característica. Además de ello, la mayor parte de estos distritos se ubican en zonas aledañas a otras entidades. La capital del estado, Toluca, por su parte, tiene una baja concentración de secciones electorales con muy alta competitividad, así como algunos distritos de la zona conurbada con el Distrito Federal.

Destaca el caso de los distritos electorales locales XLI, XXXII, VI, XXV, XXXVII, XII, y XI, que tienen más de 50% de sus secciones con una competitividad muy alta, en contraste con los distritos XXIX, XXII, XLII, XXXV, II, XXI, y I que tienen menos de 10% de las secciones con ese grado de competitividad, y en donde están incluidos los dos distritos de la capital, Toluca.

Visto por municipios la competitividad es muy alta, en tanto son muchos los municipios que concentran grados muy altos o altos de competitividad en sus secciones. Tan solo en el primer caso, hay 37 municipios donde más de 50% de sus secciones tienen grados de muy alta competitividad. Estos municipios son: Temascalapa, Texcoco, Chimalhuacán, Capulhuac, Almoloya del Río, Chapultepec, Ecatepec, San Felipe del Progreso, Nextlalpan, Atizapán, Chicoloapan, Temascalcingo, Otumba, Atenco, Coatepec Harinas, Metepec, Texcalyacac, Ixtapaluca, Juchitepec, Ocoyoacac, Jaltenco, Jilotepec, Sultepec, San Martín de las Pirámides, Tultepec, Coyotepec, Timilpan, Nicolás Romero, Villa del Carbón, San Simón de Guerrero, Amatepec, Chiautla, Huehuetoca, Hueyoxtla, Jiquipilco, Oztolotepec y Zacualpan.

Los municipios con menos secciones en grado muy alto de competitividad, es decir menos de 10% de sus secciones en este caso, son: Amecameca, Polotitlán, Villa de Allende, Ixtapan de la Sal, Ecatingo, Cuautitlán, Mexicaltzingo, Tonalico, Almoloya de Alquisiras, Atlacomulco, Ixtlahuaca, La Paz, Tenango del Aire, Tenango del Valle, Teotihuacán y Tonanitla.

Como resalta de ambos extremos, son los municipios más pequeños y menos urbanizados (excepto Ecatepec) los concentran la mayor y menor competitividad. Las zonas más urbanizadas y más pobladas tienden a tener competitividad concentrada en los grados intermedios.

De los anteriores indicadores es posible afirmar que la competitividad es un fenómeno moderno que caracteriza el conjunto de resultados seccionales, y es probable que se agudice conforme pase el tiempo. No obstante, cuando se observa por partido, destaca que, tanto el PAN como el PRI tienen menos competitividad en las secciones que ganan, y el PRD triunfa por menos margen. Ello nos remite a la posibilidad de que los dos primeros partidos tienen públicos más estables o una oferta mejor diferenciada, mientras que el sector que vota por la izquierda es más fluctuante.

Sin embargo, no basta saber si el margen de victoria es mayor o menor, ni su distribución territorial, sino que es necesario complementarlo con el análisis del cambio de partido ganador a lo largo del tiempo, lo que se puede denominar *volatilidad electoral*.

3.3. *Volatilidad en las secciones electorales*

Diferente a la noción de *voto duro*, categoría que supone que hay un conglomerado relativamente estable de votantes que prefiere un partido político, la *volatilidad electoral* es un índice que hace referencia al cambio de partido ganador en una serie de comicios. Es decir, soslaya los porcentajes y solo se centra en el cambio de partido ganador.

En el caso del Estado de México, en el periodo analizado, ha habido siete elecciones que pueden traducirse en un valor máximo de seis cambios y un valor mínimo de cero.

Como puede observarse en el cuadro 7, en el Estado de México hay poco más de cuatrocientas secciones electorales cuya volatilidad es muy alta (5 o 6 cambios de 6 posibles) lo que significa

que ningún partido que haya ganado en esas secciones tiene certeza de triunfar o volver a ganar en el siguiente evento. Si sumamos a estas secciones aquellas que han tenido 4 cambios, entonces casi la cuarta parte de las secciones tienen un grado de volatilidad alta o muy alta.

Es muy importante destacar que en solo 77 secciones electorales, es decir solo 1.2% del total, no hay volatilidad, y el o los partidos políticos que ganaron siempre ha ganado en ellas. En sentido estricto, únicamente a este mínimo porcentaje se les podría denominar *voto duro ganador*.

Cuadro 7
Total de secciones según grado de volatilidad electoral en el Estado de México
1990-2009

	Secciones	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Muy alta	406	6.6	6.6
Alta	1,084	17.6	24.1
Media	1,841	29.8	53.9
Baja	1,956	31.7	85.6
Muy baja	812	13.1	98.8
Nula	77	1.2	100
Total	6,176	100	

Fuente: Instituto Electoral del Estado de México IEM 2010. Resultados Electorales, disponible en www.ieem.org.mx/numeralia/resul_elect.html

Analizado por distrito electoral local en trece distritos más de 25% de sus secciones tienen un grado de volatilidad muy alto. Estos distritos son: IV, XXVIII, XXIII, XLII, XXXI, XLV, III, XXII, XXXIII, VII, V, XX, y XXXVIII. De igual forma, en 13 distritos hay menos de 10% de las secciones con volatilidad muy alta, y que son: XL, II, XXIX, XI, XXV, XXX, XVIII, XXVI, XLIII, VIII, XXXVII, XXXII y XLI.

Examinado territorialmente, destaca que los distritos que concentran mayor porcentaje de secciones con muy alta volatilidad ocupan buena parte de la superficie, pero la mayor parte de ellos son los que colindan con otras entidades federativas. Ello quizá sugiere una posible influencia de otros procesos locales en lo que sucede en el Estado de México, al estilo de lo que hace muchos años se llamó la *revolución de las expectativas crecientes*.

Si se analiza el grado de volatilidad por el partido que ganó cada sección en 2009, como se puede apreciar en el cuadro 8, resalta que alrededor de la cuarta parte de las secciones que ganó el PRI tiene un grado alto y muy alto de volatilidad electoral. En el caso del PAN esa proporción es menos de la quinta parte, y en el PRD una proporción muy parecida. En Convergencia y PT, en cambio, la proporción de las secciones que ganaron con alta y muy alta volatilidad se acerca a la mitad.

Significa lo anterior que, si bien es cierto que hubo un incremento notable de las secciones ganadas por el PRI de 2006 a 2009, al menos la cuarta parte son altamente volátiles y su votación no es consistente hacia ese partido. En cambio, el PRD y el PAN, a pesar de su descenso dramático en el mismo periodo, las secciones que ganaron son menos volátiles.

Cuadro 8
 Grado de volatilidad en las secciones electorales por partido ganador en el Estado de México 2009

	Muy alta	Alta	Media	Baja	Muy baja	Nula	Total
PRI	278	832	1,444	1,340	614	68	4,576
PAN	54	117	257	347	158	0	933
PRD	40	85	103	238	27	7	500
PT	17	20	12	10	6	0	65
Convergencia	14	23	16	13	5	0	71
Nulos	0	0	3	1	0	1	5
Otros	0	0	0	1	0	0	1
Total	403	1,077	1,835	1,950	810	76	6,151

Fuente: Instituto Electoral del Estado de México IEEEM, 2010. *Resultados Electorales*, disponible en www.ieem.org.mx/numeralia/result_elect.html

No obstante, el anterior análisis solo estaría completo si se determina la consistencia en la victoria de un partido en las secciones electorales, es decir, el nivel de lealtad de una sección hacia un partido político.

3.4. Lealtad en las secciones electorales

Como podrá observarse en el cuadro 9, los partidos políticos mayoritarios en el Estado de México tienen muy diversa cantidad de secciones que les son leales a lo largo del tiempo. En el caso del PRI, menos de dos mil tienen muy alta lealtad, mientras que para el PAN son alrededor de doscientas y en el PRD menos de novecientas. De estas cifras se puede deducir que los triunfos constantes del PRI apenas alcanzan la tercera parte de las secciones, mientras que los del PAN y PRD son muy escasos.

Cabe suponer, por ello, que si bien es cierto que el PRI tiene una base muy amplia de votantes y secciones leales, ello no supone que a lo largo del tiempo sus triunfos perduren, toda vez que son casi el mismo número de secciones altamente leales que las que no lo son. En cambio, el bajo nivel de lealtad hacia el PAN y el PRD, a pesar que para el segundo es casi cuatro veces que el primero, permite suponer que los triunfos de estos partidos obedecen sobre todo a las pérdidas del primero, con lo que sus aciertos son más producto de la oportunidad que de la lealtad.

En todo caso, la escasa lealtad en las secciones electorales hacia el conjunto de partidos políticos, alrededor de las dos quintas partes, demuestra que el electorado del Estado de México vota en sentido diverso, y cambia de opinión con relativa frecuencia. Además de ello, la

capitalización creciente de votos por parte de partidos diferentes al PRI, aparte de reforzar esta conjetura, muestra que el tipo y estilo de campañas y candidatos aumentan las posibilidades de triunfo o catalizan la derrota.

Quadro 9
Total de secciones por grado de lealtad electoral y partido político en el Estado de México 1990-2009

	Muy Alta	Alta	Media	Muy Baja	Nula
PRI	1,856	1,037	2,947	207	129
PAN	237	280	1,273	2,105	2,281
PRD	844	175	1,037	1,088	3,032

Fuente: Instituto Electoral del Estado de México IEM, 2010: *Resultados Electorales*, disponible en www.ieem.org.mx/numeralia/result_elect.html

Analizado por Distrito Local, se observa que el porcentaje mínimo de secciones con un grado de lealtad muy alto hacia el PRI es de 7.9% y el valor máximo es 61.9%. Los distritos que tienen más de 50% con mu alta lealtad son solo 4, el XIII, XIV, XLI y XV. Los distritos que tienen menos de 20% de sus secciones con un grado muy alto son 11: el XLII, XXXII, XXV, XXVII, XXX, XLIV, XXVI, XXXVIII, XXII, XXIV y I.

Visto territorialmente, la mayor concentración de secciones con muy alta lealtad al PRI está en la parte norte del estado, colindante con Querétaro, y en menor grado al sur de la capital de la entidad y otros distritos dispersos. En cambio, la concentración más baja está en las zonas más urbanizadas, como es el caso del distrito I de Toluca, y de otros colindantes con el Distrito Federal. Ello apoya parcialmente la creencia de que en las zonas rurales el PRI su mayor público, pero a la vez se observa que el extremo sur no tiene esa preferencia.

Para el caso del PAN, solo en 4 distritos electorales tiene más de 10% de las secciones con muy alta lealtad, que son: XXX, XVI, XVIII y XXIX. Por el contrario, en 14 distritos tiene una nula lealtad electoral: XLI, XXXI, IX, XL, XXXII, XXIII, XXV, XXVII, XXVI, XIII, III, XI, y V.

Analizado territorialmente, destaca que las secciones con muy alto grado de lealtad al PAN se concentran en los distritos electorales locales de la zona conurbada con el Distrito Federal, en la zona poniente. En menor medida, se concentran en los distritos que colindan con Guerrero e Hidalgo. En el resto de la entidad la lealtad es muy baja o nula

En el caso del PRD, son trece los distritos donde el porcentaje de secciones con muy alta lealtad supera 20% del total, y son el XXVII, XLII, XXII, XI, XXIV, XXVIII, IX, III, XXXVIII, IV, XXVI, XL y el XXIII. Por el contrario, los distritos con mayor porcentaje de secciones con nula

lealtad son, en cifras que son superiores a 50%, veintidós: el distrito I, II, XXX, XXXV, XLIII, XXIX, XVI, XV, XLIV, XXXVI, XVIII, XXXVII, XVII, VIII, XIII, XII, XLV, XX, XIV, VII, VI, XXXIII y el XXXIV.

Analizado territorialmente, destaca que el PRD tiene más distritos donde concentra grados de lealtad muy alto, al contrario del PAN. Las zonas donde este partido concentra mayor porcentaje de secciones con ese nivel de lealtad son al sur de ambos extremos del Estado, limítrofes con Michoacán, Guerrero y Puebla. En orden de importancia para este partido, le siguen los distritos contiguos con Michoacán, Querétaro, Hidalgo y Puebla. Por último se ubican aquellos distritos metropolitanos de Toluca y de la zona norponiente al Distrito Federal.

3.5. Vulnerabilidad social en las secciones electorales

La noción de vulnerabilidad social ha evolucionado notoriamente en los últimos años. De ser una categoría ligada a las escasas posibilidades de algunos grupos de hacer frente a fenómenos naturales o desastres (terremotos, inundaciones, tsunamis, y otros), en la actualidad se le considera como un indicador que muestra la amplia o escasa probabilidad de conglomerados humanos para hacer frente a las consecuencias de las políticas económicas y los grupos de poder. (Ayuso y Cadena, 2006)

En este contexto, construir un índice de vulnerabilidad social a una escala de desagregación geográfica diferente a la censal era prácticamente imposible. No obstante, con la publicación del CD-ROM *Estadísticas Censales a Escalas Geoelectorales. II Censo de Población y Vivienda 2005*, por parte INEGI y el IFE en 2010, ahora sí es posible correlacionar las características de los votantes con el comportamiento electoral.

El índice construido, como ya se mencionó arriba, consta de 8 variables que pueden ser calculadas para más de 6 mil secciones electorales, excepción hecha de 33 de las que no contienen datos. Como se puede apreciar en el cuadro 16, la situación de alta y muy alta vulnerabilidad social en el Estado de México se encuentra localizada en casi 13% de las secciones. Si a esta categoría le agregamos la vulnerabilidad media, resulta que la cuarta parte de las secciones electorales tiene algún grado de vulnerabilidad social que va de media a muy alta. Las tres cuartas partes de las secciones tiene grados de vulnerabilidad social que van de baja a muy baja.

Visto por distrito local, en ocho distritos electorales más de 10% y hasta 51.5% de las secciones electorales son de muy alta vulnerabilidad. Estos distritos son el IX, XII, VIII, XLV, VII, XI, XV, y el X. Por el contrario, en diez distritos más de 50% de las secciones se encuentran en una situación de muy baja vulnerabilidad. Ellos son el XVIII, XXXVIII, XLIII, XXXV, XXIV, XXX, XXIX, XVI, I, XXXVII y el XLII.

Cuadro 10

Total de secciones electorales por grado de vulnerabilidad social en el Estado de México 2005

Grado	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Muy alta	227	3.7	3.7
Alta	564	9.2	12.9
Media	770	12.5	25.4
Baja	2,296	37.4	62.8
Muy baja	2,286	37.2	100
Sin dato	33		

Fuente: elaboración propia a partir de Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI e Instituto Federal Electoral, 2010: *Estadísticas Censales a Escalas Geoelectorales. II Censo de Población y Vivienda 2005*, México: INEGI-FE_CD_ROM

Analizada territorialmente, la vulnerabilidad social por distrito electoral local muestra que las zonas donde se concentra mayor porcentaje de secciones electorales con muy alta vulnerabilidad social se ubican en la parte sur de la entidad, mientras que los distritos más urbanizados tienen una concentración muy baja de secciones en esta condición. De igual forma, como era de esperarse, es visible una relación inversamente proporcional a la cercanía con las zonas metropolitanas y la concentración de secciones con un muy alto grado de vulnerabilidad social.

3.6. Vulnerabilidad social y comportamiento electoral

Cuando se busca relacionar las condiciones socioeconómicas y el comportamiento electoral hay lugares comunes que tanto actores políticos como analistas repiten con mucha frecuencia. Uno de ellos es que los grupos sociales menos favorecidos son presa fácil de prácticas clientelista o compra de voto, de ahí su marcada preferencia por determinado partido. Otra de estas afirmaciones corrientes es que los grupos sociales más favorecidos tienen mayores niveles de discernimiento, por lo que tienen un criterio de votación más racional que otros grupos, de ahí su cambio de preferencia. Una más de estas afirmaciones es que, según el nivel socioeconómico y escolaridad, ello se relaciona con una preferencia mayor hacia determinado partido. Veamos si existen estas asociaciones.

Como puede verse fácilmente en el cuadro 11, conforme los grupos sociales son más vulnerables, la competitividad electoral es mayor, por ello la condición de muy alta

competitividad se presenta en la tercera parte de las secciones que tienen muy alta vulnerabilidad social. Por el contrario, en este mismo grupo, solo el 13% de las secciones con muy alta vulnerabilidad tiene baja y muy baja competitividad. En cambio, dentro del grupo de baja y muy baja vulnerabilidad social, el mayor porcentaje de secciones se presentó con un grado de competitividad media.

Significa lo anterior que, conforme los grupos sociales tienen mejores condiciones de vida, la distancia entre el que ganó y el que perdió se ensancha, lo que puede explicarse por dos razones básicas: al ascender en la escala social se tienen intereses políticos más homogéneos, o de alguna forma las organizaciones políticas cooptan con mayor facilidad a este tipo de personas.

Cuadro 11
 Porcentaje de secciones según grado de competitividad y volatilidad electoral y grado de vulnerabilidad social en el Estado de México 1990-2009

		Competitividad					Volatilidad					
		Muy alta	Alta	Media	Baja	Muy baja	Muy alta	Alta	Media	Baja	Muy baja	Nula
Vulnerabilidad social	Muy alta	35.4	21.5	30.0	4.5	8.5	4.4	13.7	22.9	20.3	31.7	7.0
	Alta	33.2	25.0	28.1	6.2	7.5	8.5	15.4	24.6	24.8	24.5	2.1
	Media	32.1	23.9	31.7	6.9	5.4	10.6	23.8	25.1	20.6	17.5	2.3
	Baja	30.3	23.9	35.3	7.2	3.3	8.3	20.3	28.8	34.1	8.0	0.5
	Muy baja	25.1	21.6	40.4	8.1	4.7	3.1	13.5	34.7	35.6	12.3	0.8

Fuente: elaboración propia a partir de Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI e Instituto Federal Electoral, 2010: *Estadísticas Censales a Escalas Geolectorales. II Censo de Población y Vivienda 2005*, México: INEGI-FE. CD-ROM, y Fuente: Instituto Electoral del Estado de México IEEM, 2010: *Resultados Electorales*, disponible en www.ieem.org.mx/numeralia/result_elect.html

No obstante, si analizamos conjuntamente la volatilidad electoral con la vulnerabilidad social, la relación resulta inversa en ciertos aspectos.

En efecto, conforme los grupos sociales tienen condiciones de vida más desfavorables, tienden a cambiar menos de partido de elección a elección, de ahí que más de la tercera parte de las secciones con muy alta vulnerabilidad social presenten muy baja volatilidad electoral. Tendencia semejante se presenta con los grupos sociales más favorecidos, ya que las dos terceras partes de las secciones que tienen vulnerabilidad social muy baja, presentan grados de volatilidad media y baja. En los rangos medios de ambos indicadores hay una tendencia a incrementar tanto la competitividad como la volatilidad.

De lo anterior podemos deducir que, conforme las condiciones socioeconómicas se ubican en los puntos extremos, los grupos sociales cambian menos de partido que los sectores medios. Esto quizá porque la situación de medianía los hace menos proclives a las prácticas clientelistas, o, en su defecto, tienen intereses políticos menos definidos.

Otro análisis relevante es el que tiene que ver con las condiciones socioeconómicas y la lealtad hacia determinado partido, para comprobar si es que hay tendencias claras en ese sentido.

Como puede derivarse fácilmente del cuadro 12, el tipo de grupo social que es más leal al PRI se ubica en aquellas secciones con grados de vulnerabilidad de medio a muy alto, alrededor de la mitad de las secciones electorales, disminuyendo por la mitad en los grados bajo y muy bajo. Ello confirma la especie de que este partido tiene en los grupos sociales menos favorecidos buena parte de su clientela electoral.

Cuadro 12
 Porcentaje de secciones según grado de vulnerabilidad social y grado de lealtad al PRI

		Lealtad electoral al PRI					
		Muy Alta	Alta	Media	Baja	Muy Baja	Nula
Grado de Vulnerabilidad social	Muy alta	48.5	22.5	24.2	0.4	3.1	1.3
	Alta	49.1	22.2	26.1	0.2	2.1	0.4
	Media	41.6	21	34.2	0.3	2.5	0.5
	Baja	28.5	19.2	50.4	0	1.7	0.2
	Muy baja	21.3	10.8	57.3	0	5.6	5

Fuente: elaboración propia a partir de Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI e Instituto Federal Electoral, 2010: *Estadísticas Censales a Escalas Geoelectorales. II Censo de Población y Vivienda 2005*, México: INEGI-IFE, CD_ROM, y Fuente: Instituto Electoral del Estado de México IEEM, 2010: *Resultados Electorales*, disponible en www.ieem.org.mx/numeralia/result_elect.html

Como es distinguible en el cuadro 13, en el caso del PAN la concentración de secciones con niveles de lealtad muy alta, alta y media, tiende a subir en los grados de vulnerabilidad baja y muy baja. De igual forma, la nula lealtad a este partido aumenta conforme aumenta el grado de vulnerabilidad social. Ello confirma la percepción común de que las simpatías por este partido se ubican en los sectores medios y altos de la población.

Cuadro 13
 Porcentaje de secciones según grado de vulnerabilidad social y grado de lealtad al PAN

		Lealtad electoral al PAN					
		Muy Alta	Alta	Media	Baja	Muy Baja	Nula
Grado de Vulnerabilidad Social	Muy alta	0.4	0.4	4.4	0.9	26.4	67.4
	Alta	0.0	0.7	5.1	0.2	39.9	54.1
	Media	0.4	1.3	11.0	0.0	40.4	46.9
	Baja	0.4	2.4	16.9	0.0	36.2	44.0
	Muy baja	9.8	9.1	33.0	0.0	28.7	19.3

Fuente: elaboración propia a partir de Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI e Instituto Federal Electoral, 2010: *Estadísticas Censales a Escalas Geoelectorales. II Censo de Población y Vivienda 2005*, México: INEGI-IFE, CD_ROM, y Fuente: Instituto Electoral del Estado de México IEEM, 2010: *Resultados Electorales*, disponible en www.ieem.org.mx/numeralia/result_elect.html

El caso de PRD reviste una peculiaridad inesperada, como se observa en el cuadro 14, ya que el nivel de lealtad muy alta no muestra diferencias significativas en los distintos grados de vulnerabilidad social. Sin embargo, resalta que en los grados extremos de la vulnerabilidad social aumenta la nula lealtad a este partido. Ambas tendencias contradicen la creencia de que el público del PRD es muy semejante al del PRI, y que los menos favorecidos tienden a simpatizar más con esta organización. En todo caso, la clientela electoral de este partido se

encuentra dispersa en todos los estratos sociales, pero el rechazo abierto se ubica entre los más y los menos favorecidos, no así en los sectores medios.

Cuadro 14
 Porcentaje de secciones según grado de vulnerabilidad social y grado de lealtad al PRD

		Lealtad electoral al PRD					Nula
		Muy Alta	Alta	Media	Baja	Muy Baja	
Grado de Vulnerabilidad Social	Muy alta	14.1	1.8	12.3	0.9	15.9	55.1
	Alta	12.8	1.2	8.2	0.2	24.5	53.2
	Media	15.7	1.8	11.8	0.0	23.0	47.7
	Baja	16.5	4.9	22.3	0.1	18.2	38.0
	Muy baja	10.4	1.6	15.7	0.0	13.5	58.8

Fuente: elaboración propia a partir de Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI e Instituto Federal Electoral, 2010: *Estadísticas Censales a Escalas Geoelectorales. II Censo de Población y Vivienda 2005*, México: INEGI-FE_CD_ROM, y Fuente: Instituto Electoral del Estado de México IEEM, 2010: *Resultados Electorales*, disponible en www.ieem.org.mx/numeralia/result_elect.html

4. Conclusiones

Contrariamente a lo que distintos actores y analistas del Estado de México suponen, el comportamiento electoral de los ciudadanos de esta entidad, visto desde los resultados de siete procesos electorales, sigue tendencias parecidas a las del resto del país. Ello se explica porque, en sí mismo, el Estado de México es un crisol donde, desde 1990 a 2010, las dos quintas partes de la población total son migrantes.

No obstante, los altibajos en el número de secciones que cada uno de los partidos políticos más importantes gana, al parecer se relaciona con grandes sucesos nacionales que afectan a cada una de las organizaciones que en la percepción popular es responsable. Por ello la crisis económica de 1995, la popularidad de Vicente Fox, el carisma inicial y la estrategia post electoral de López Obrador, así como la crisis de violencia nacional, han afectado positiva y negativamente a sus organizaciones, y beneficiado alternativamente a otras.

Apoya esta hipótesis el aumento de la competitividad electoral, ya que es un fenómeno que inicia y se agudiza con las cuatro elecciones marcadas por estas coyunturas.

El último beneficiario de estos grandes sucesos y fluctuaciones ha sido el PRI, que tuvo un aumento inusitado en las secciones ganadas en el proceso de 2009. Sin embargo, a la vez resalta que el gran cúmulo de secciones ganadas por esta organización tiene altos grados de competitividad y volatilidad electoral, mismos que hacen suponer cierto nivel de incertidumbre para este partido.

Por otra parte, resultó inesperado observar que los distritos electorales de las zonas metropolitanas del Valle de México y Toluca, son lugares donde disminuye la competitividad y la

volatilidad electoral. Una conjetura a ello supondría que las clases medias urbanas tienen intereses políticos más definidos, o se aventuran menos a cambiar que otros sectores porque la estabilidad forma parte de su estructura moral.

Otro hallazgo imprevisto fue constatar que el PRI y el PRD tienen los niveles más altos de lealtad electoral, y que el PAN tiene muy pocas secciones con esta característica. Además de ello, destaca que estas concentraciones de lealtad se dan, en los tres casos, en distritos muy localizados, para los dos primeros son periféricos y en el tercero urbano.

Probablemente esta debilidad del PAN se asocia con el hecho de que su emergencia en la palestra nacional está más relacionada con el deseo de desplazar al PRI, que con una ideología o una forma de gobernar en lo específico. Más aún, quizá tiene que ver con la falta de congruencia entre su discurso político y moral, y las prácticas públicas y privadas de los gobernantes de ese partido.

Por otra parte, cuando se enlaza el análisis del comportamiento electoral con las características socioeconómicas de los ciudadanos —a través de nuestro índice de vulnerabilidad— resalta de inmediato que tanto PAN como PRI tienen clientelas leales muy definidas entre los estratos con los que se identifica popularmente. No obstante, resalta que las lealtades más altas del PRD están en todos los niveles socioeconómicos, incluyendo los altos, contrario a su propio discurso e ideología. Posiblemente, esta amplitud de clientela leal tiene que ver con la moderación en su forma de gobernar, al contrario de la estridencia discursiva de algunos de los actores de esta organización.

En suma, en el Estado de México hay un clima de competitividad y volatilidad creciente, donde las organizaciones mayoritarias tienen clientelas definidas y localizadas, pero en donde ningún partido parece tener la certidumbre de obtener o refrendar triunfos de manera fácil. Ello dependerá quizá, de que el PRI pueda capitalizar, de nueva cuenta, el descontento hacia el gobierno federal; que el PAN pueda desvincularse o corregir la crisis de violencia y los errores de gestión; y que el PRD pueda deslindarse del discurso de López Obrador y el estigma de sus enfrentamientos internos.

5. Bibliografía

Ayuso, Inmaculada y Edel Cadena, 2006: "Índice de Vulnerabilidad Social para los Países de la OCDE" en *Quivera* # 2006-2. México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Centro de Investigación para el Desarrollo A.C. CIDAC, 2010: *Base de datos de las elecciones locales 1964-2007*. Disponible en www.cidac.org

Instituto Electoral del Estado de México IEEM, 2010: *Resultados Electorales*, disponible en www.ieem.org.mx/numeralia/result_elect.html

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI e Instituto Federal Electoral, 2010: *Estadísticas Censales a Escalas Geoelectorales. II Conteo de Población y Vivienda 2005*, México: INEGI-IFE. CD_ROM